

Apasionada por hacer el bien



En este año del bicentenario del nacimiento de M. Alfonsa, nos unimos una vez más a todas las hermanas y laicos MIC en la celebración de este mes en el que queremos poner de relieve su pasión por hacer el bien a todos.

Canto: ALFONSA HERMANA Y AMIGA

Mujer que viniste del pueblo extranjero,
te admiras y vives en otra nación.
Tú sí te revelas mujer junto al pueblo,
entrega callada en la promoción.(2)
Después el conflicto, comienza en la duda;
el camino se hace difícil de andar.
Tu vida es la gente, te adaptas al pueblo;
muriendo das vida en tu caminar.(2)

**EL TIEMPO PASÓ, EL TIEMPO PASÓ,
TUS HUELLAS QUEDARON,
CAMINOS Y BRECHAS SE FUERON FORJANDO.
TU SUEÑO Y ARDOR,
TU SUEÑO Y ARDOR
ES HOY CONTINUADO
Y LA SEMILLA VA GERMINANDO.**

En tu mirada acoges al pobre.
Tú quieres su vida pronto transformar.
Te haces de ellos hermana y amiga,
naciendo en tus gestos el Reino de Dios.(2)

Confianza serena en el Dios de la vida
y tierno cariño a María mujer;
fue, Alfonsa, la fuerza que anima tu vida
un firme espíritu fiel al Señor.(2)

Nosotras queremos dar una respuesta
y muriendo con los pobres de hoy.
Haciendo camino brotó la esperanza:
un mañana, siempre nuevo, en fraternidad.(2)

Motivación:

“Mi ánimo ha sido siempre hacer el bien a todos”
(**Cartas**, nº 41 pág. 89, párrafo 8)

Alfonsa se sintió identificada con el texto de Lucas 9,1-6, que le era familiar, pues la Reglas de la rama de la Concepción, que ella había profesado y vivido, eran un desarrollo del mismo.

Iluminada por esta Palabra de Dios y urgida por las necesidades de la realidad circundante, descubrió que la forma en que su grupo debía contribuir a la edificación del Reino era regenerar la sociedad mediante *la instrucción *de los párvulos y las obras de caridad* (Guía, I, 3; conf. Bases 1º) **ayudando a las personas a salir de su situación de inferioridad y a vivir con la dignidad que les corresponde.** (AC pp.13, 14, 53) (*Nuestro Carisma ayer y hoy* pág. 9 y 10)

Su reflexión se apoya de manera particular al texto de Hechos 10,38 que afirma que Jesús que:” *ungido por Dios con Espíritu Santo pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos*”.

La relación con Cristo llevó a M. Alfonsa a identificarse con `Él, en definitiva, Él es la fuente de su amor y de su dinamismo apostólico. Su expresión “Mi ánimo ha sido siempre hacer el bien a todos” podemos pensar que nace de la experiencia de comunión con el Señor, desea hacer sólo el bien, incluso a quienes le están haciendo la vida difícil, es lo que contemplaba en la vida de Jesús y lo escuchaba de él: “amad a vuestros enemigos, haced el bien , dad prestado sin esperar nada en cambio” (Cf Lc 6,35).

M. Alfonsa sabe que para llevar a cabo la misión de Jesús es preciso vivir en comunión, en radiación frecuente e íntima con él y conocer qué desea y espera, de lo contrario la misión sería una mera realización personal ... (Anexo 1 , ficha 1 Núcleo tercero)

Esta vivencia de M. Alfonsa ha sido plasmada en la familia por ella iniciada y se concreta en algunas de las disposiciones de los artículos de nuestras Constituciones actuales.

2. Las Misioneras de la Inmaculada Concepción hemos recibido en la Iglesia, como don del Espíritu, la llamada a la identificación con Cristo, enviado por el Padre y ungido por el Espíritu **para anunciar la Buena Nueva** a los pobres dar la vista a los ciegos y la libertad a los oprimidos y que, con su preferencia por los pobres, por los pequeños y por los enfermos, anunció la llegada del Reino de Dios.

5. Dios Padre, que nos ha elegido, ha enviado el Espíritu a nuestros corazones para consagrarnos en Cristo haciéndonos miembros de su Cuerpo por el bautismo. De este modo, alcanzadas por Cristo Jesús, Él se ha convertido en el centro de nuestra existencia, ya que es Él quien vive en nosotras y por nosotras quiere **continuar su presencia y su obra salvadora**. En consecuencia, el seguimiento de Jesús consiste para nosotras en hacer presente hoy en el mundo su estilo de vida.

6. Por la profesión pública de los consejos evangélicos nos entregamos al Padre para ser consagradas en Cristo y nos asociamos a la acción del Espíritu Santo en nosotras para seguir a Jesús en comunión de vida, en castidad, en pobreza y obediencia, en oración y **en la realización de nuestra misión revestidas de sus mismos sentimientos de cercanía y de amor a los hombres**, especialmente a los más necesitados.

56. El **don de Dios por el cual seguimos a Jesús misionero, que pasó haciendo el bien, nos ayuda a revestirnos de sus mismos sentimientos y actitudes**. Tienen para nosotras especial relieve:

- la caridad apostólica, que nos urge a hacernos todo para todos y anima nuestras acciones con la actitud constante de hacer presente el Reino;
- la mansedumbre, reflejo de la bondad del Señor, que es paciente, comprensiva y afectuosa en la aceptación y dedicación a los hermanos.
- la sencillez y humildad evangélica que nos lleva a acoger a las personas;
- el desprendimiento y la capacidad de sacrificio que exige el servicio que con alegría prestamos a nuestros hermanos.

Explora tu interior. Propicia el compartir

1. *¿Qué nos dice la lectura, qué ecos encuentra en mi vida hoy?*
2. *¿Cómo vives el ser parte de la Familia Concepcionista, en sentirte urgida a realizar el mayor bien?*
3. *¿En qué hechos concretos manifiestas tu sentido de pertenencia a la familia a través de esta llamada?*
4. *Comparte con quienes realices este espacio de reflexión-oración*



Oración del bicentenario:

Dios Padre-Madre nuestra, llegamos a ti en el bicentenario del nacimiento de Luisa Felicia Cavin Millot, Madre Alfonsa, con el corazón deseoso de ser, como ella, cada día más humanas/os y más hermanas/os, de todos/as y de todo. Abiertas al futuro y con una gran confianza en Ti.

Danos la fuerza de tu Espíritu para ser discípulas/os apasionadas de Jesús tu Hijo, nuestro hermano.

Mujeres y hombres de fe, capaces de vibrar y amar como Él, de hacer nuestros sus sentimientos y su causa.

Acompáñanos en el despliegue amoroso del sueño, que un día sembraste en Alfonsa y en cada una/o de nosotras, para que con decisión y libertad, y siguiendo tus Inspiraciones, continuemos haciendo el bien con los gestos sencillos de cada día, con el abrazo, la sonrisa, la palabra que enseña y sana, que cuida y protege la vida.

Danos la gracia de mantenernos abiertas/os a la fuerza de la Ruah para estar dispuestas/os siempre, a nuevos nacimientos, personales, comunitarios e institucionales, convencidas/os de que sólo lo que se transforma permanece.

Y anímanos en la aventura misionera de cuidar la casa común, y ser casa-hogar para todos/as, donde todos/as caben y tienen su lugar.

María mujer abierta siempre al querer de Dios, haznos “ ver claro”, como lo experimentó M. Alfonsa , los caminos a transitar en este hoy concreto de la Historia para seguir desplegando la originalidad y belleza de nuestro carisma en la Iglesia. Amén.



Para finalizar Himno: "Pasión misionera"

**Una mujer, un sueño
una aventura misionera
el mismo Dios que inspiró tus pasos
mueve nuestro caminar,
nos alienta, Jesús, al andar.**

**Una mujer, un sueño
una aventura misionera
tu corazón, de mujer y madre
doscientos años después
sigue alumbrando el amor**

Con el corazón sembrado
de infinito y de pasión
caminaste tras un sueño llena de ilusión
Entre azules y violetas
aprendiste a renacer
al calor de un nuevo fuego
sola, con tu Dios

Atraviesas las fronteras
despojada y con valor
fuiste rama de un gran árbol
brote que creció.
Hoy tu espíritu nos guía
y compromete a transformar
junto a otros cada día
en justicia y paz

Una mujer, un sueño...